

APORTES A UNA ESTRATEGIA PARA SUPERAR LA “GRIETA” ARGENTINA (Denominadores particulares y comunes para la paz¹)

MIGUEL ANGEL CIURO CALDANI (*)

*“En cambio, se dice que
los estados o ciudades ofrecen ejemplos
de concordia cuando se comprueba
en ellos una sola e idéntica
manera de ver las cosas
en lo que toca a los intereses generales...”*

Aristóteles²

*“... los actos a realizar
deben ser importantes, capaces de interesar
a los dos partidos o a la totalidad
de los individuos.”*

Aristóteles³

*“Un acuerdo de esta clase
no puede existir más
que entre personas honestas...”*

Aristóteles⁴

Dar oportunidad a la paz.⁵

*Argentina debe recorrer
el difícil camino democrático
de la paz.*

Resumen: Se utilizan los despliegues teóricos de la estrategia, aplicados a los denominadores particulares y comunes con perspectivas tridimensionalistas para sugerir aportes orientados a la superación de la grieta entre los sectores hispánico tradicional y anglofrancés de Argentina.

(*) Profesor emérito de la Universidad de Buenos Aires y titular de la Universidad Nacional de Rosario (mciurocaldani@gmail.com; mciuroc@derecho.uba.ar).

1 Desde *diversas orientaciones* referidas a la defensa de la paz cabe recordar PADUA, Marsilio de, *El Defensor de la Paz*, trad. Luis Martínez Gómez, Madrid, Tecnos, 1989; FARRÉS JUSTE, Oriol. “La amistad cívica en Aristóteles: concòrdia y fraternidad”,

Abstract: The theoretical deployments of the strategy are used, applied to the particular and common denominators with trialist three-dimensional perspectives to suggest contributions aimed at overcoming the gap between the traditional Hispanic and Anglo-French sectors of Argentina.

Palabras clave: Estrategia. Denominadores particulares y comunes. Trialismo. Grieta. Hispánico tradicional. Anglofrancés.

Key words: Strategy. Particular and common denominators. Trialism. Gap. Traditional Hispanic. Anglo-French.

I. Ideas básicas

1. El concepto “grieta”⁶ nos parece adecuado para señalar la *escisión* de la conciencia jurídica y de cultura general argentina⁷ que está produciendo

en *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*. 2015, vol. 32, núm. 1, págs. 41/67. doi: 10.5209/rev_ASHF.2015.v32.n1.48679, <https://www.uab.cat/web/detalle-noticia/la-amistad-civica-en-aristoteles-concordia-y-fraternidad-1345680342040.html?noticiaid=1345700272226>, 16-2-2021; *Carta Encíclica Pacem in Terris de Su Santidad Juan XXIII*, http://www.vatican.va/content/john-xxiii/es/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_11041963_pacem.html, 16-2-2021. V. no obstante, por ej. AMADEO, Javier – ROJAS, Gonzalo, “Apéndice. La categoría de “guerra” en el pensamiento platónico-aristotélico”, <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/se/20100609124815/11lamadeo.pdf>, 15-2-2021.

2 ARISTÓTELES, “Ética Nicomaquea”, Lib. IX, cap. 6, en *Obras* (rec.), trad. Francisco de P. Samaranch, Madrid, Aguilar, 1964, pág. 1289.

3 Ídem.

4 Ibídem, pág. 1290.

5 Cabe recordar LENNON, John, *Give peace a chance*. (Ultimate Mix, 2020) - Plastic Ono Band (official music video HD), https://www.youtube.com/watch?v=C3_0GqPvr4U, 1-2-2021, *Dale una Oportunidad a la Paz* - LETRA Español, https://www.youtube.com/watch?v=s_OZ6Z2yfi8, 1-2-2021. Más allá de los medios elegidos para difundir el mensaje, éste posee actualidad, sobre todo en países como Argentina.

En Colombia, país cuya realidad nos duele desde hace mucho tiempo, pero no conocemos para emitir opinión, existe una Fundación Idas para la Paz.

Para indicar los pasos de climas de guerra a otros de paz se suele hablar de justicia transicional.

6 REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española, grieta*, “Del ant. *crie-*

que un país que cuenta con enormes posibilidades retroceda en los logros que fue alcanzando a través de sus primeros tiempos. A nuestro parecer, la causa principal es la *incapacidad convivencial* producida por la inmadurez emergente de haber empleado vías de escape autoritarias, a menudo dictatoriales, que ha transcurrido el país en reiteradas circunstancias. Argentina no ha tenido la humildad de *darse la oportunidad para la paz*, para la *concordia*, y esto lo paga con un altísimo costo de frustración. Es más, un peligro no descartable es que se vuelva en algún sentido a las andadas autoritarias. No se ha podido superar la adolescencia. No se alcanza a construir *líneas problemáticas* con miras a un *proyecto vital compartido*.

Sería *ingenuo* atribuir a la grieta lo que puede surgir genéricamente de la “maldad” que junto, a la “bondad”, hay en todos los humanos, pero creemos que la grieta potencia las condiciones negativas. Sería una simplificación inadmisible pensar que los humanos “somos” malos o buenos, pero entendemos que el enfrentamiento argentino es causa muy importante de muchos de nuestros males.

Si se tiene en cuenta la *clasificación* que suele emplearse para las grietas según su ancho y profundidad, diferenciando de maneras combinadas las más *anchas* y menos *profundas* y las menos anchas y más profundas, consideramos que dados los *denominadores comunes* profundos que al fin tienen los dos sectores la grieta argentina es muy ancha y solo medianamente profunda. *Mucha distancia* para relativamente *poca hondura*.

ta, y este del lat. vulg. **crepta*, sínc. de *crepita*, part. pas. de *crepāre* ‘crepitar’, ‘estallar’.1. f. Hendidura alargada que se hace en la tierra o en cualquier cuerpo sólido. 2. f. Hendidura poco profunda que se forma en la piel de diversas partes del cuerpo o en las membranas mucosas próximas a ella. 3. f. Dificultad o desacuerdo que amenaza la solidez o unidad de algo.”, <https://dle.rae.es/grieta>, 15-2-2021.

7. Acerca de la “grieta” argentina cabe *ampliar* en nuestros trabajos “Consecuencias jurídicas de la “grieta” argentina”, en *La Ley*, 2017-D, págs. 901/911, Cita Online: AR/DOC/1277/2017; “Bases culturales del Derecho argentino”, *Revista del Centro de Investigaciones de Filosofía Jurídica y Filosofía Social*, N° 27, 2004, págs. 113/126, Cartapacio, <http://www.cartapacio.edu.ar/ojs/index.php/centro/article/view/605/485>, 13-2-2021 y “La escisión de la conciencia jurídica y política argentina”, en *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, publicación en homenaje al profesor Rafael Bielsa, vol. VI, págs. 21 y ss.

Los denominadores comunes profundos son fortalezas, pero la falta de denominadores comunes en superficie es una debilidad muy grave. Toda debilidad abre camino a posibles amenazas. La Argentina es *fuerte en lo hondo y es consolidada por el equilibrio internacional*, pero es relativamente *frágil*. Debemos desarrollar la estrategia necesaria para superar la situación.⁸

2. Para designar nuestra situación, podría utilizarse el concepto “*guerra civil*”⁹, que alguna vez Unamuno, luego de haber recomendado, quiso reconfigurar como “*guerra incivil*”.¹⁰ La Real Academia Española considera “*guerra civil*” a la que tienen entre sí los habitantes de un mismo pueblo o nación.¹¹ Como las palabras influyen en la realidad, es decir son de cierto

-
- 8 REAL ACADEMIA, *DLE, op. cit., estrategia* “Del lat. *strategia* ‘provincia bajo el mando de un general’, y este del gr. στρατηγία *stratēgia* ‘oficio del general’, der. de στρατηγός *stratēgós* ‘general’. 1. f. Arte de dirigir las operaciones militares. 2. f. Arte, traza para dirigir un asunto. 3. f. Mat. En un proceso regulable, conjunto de las reglas que aseguran una decisión óptima en cada momento.”, <https://dle.rae.es/estrategia>, 27-7-2020. Se puede ampliar por ej. en nuestro trabajo “Aportes para una Teoría General de la Estrategia (Una teoría trialista del mundo estratégico)” en *Méritos y merecimientos*, Rosario, FderEdita, 2020, págs. 225/256, Centro de Investigaciones ... cit., <http://www.centrodefilosofia.org/>, 14-2-2021. Cabe referir la exposición de Diego MENDY *Necesidad de una estrategia jurídica para la paz en Argentina* en la reciente Jornada Estrategia Jurídica, guerra y paz, cuyas disertaciones son presentadas en el presente número de *Investigación y Docencia*.
- 9 V. por ej. “Guerra civil”, en *Enciclopedia jurídica*, <http://www.encyclopedia-juridica.com/d/guerra-civil/guerra-civil.htm>, 13-2-2021.
- 10 V. CASTRO BERROJO, Luis, *Unamuno revisitado. 12 de octubre de 1936: agonía y fin de Unamuno (II)*, 3 de octubre de 2019, <https://conversacionsobrehistoria.info/2019/10/03/unamuno-revisitado-12-de-octubre-de-1936-agonia-y-fin-de-unamuno-ii/>, 13-2-2021.
- 11 REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española, guerra* “Del germ. **werra* ‘pelea, discordia’; cf. a. al. ant. *wërra*, neerl. medio *warre*. 1. f. Desavenencia y rompimiento de la paz entre dos o más potencias. 2. f. Lucha armada entre dos o más naciones o entre bandos de una misma nación. ... 4. f. Lucha o combate, aunque sea en sentido moral. ... guerra civil 1. f. guerra que tienen entre sí los habitantes de un mismo pueblo o nación. ...”, <https://dle.rae.es/guerra#22e5ZWm>, 13-2-2021. Se pueden v. GERSOVITZ, Mark - KRIGER, Norma, “What Is a Civil War? A Critical Review of Its Definition and (Econometric) Consequences”, en *The World Bank Research Observer*, Vol. 28, N° 2, Agosto 2013, págs. 159/190, <https://doi.org/10.1093/wbro/lkt005>, <http://wbro.oxfordjournals.org/>, 13-2-2021; *Guerra civil*, Wikipedia, https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_civil, 13-2-2021 (con un detalle de guerras civiles destacadas). La noción de guerra civil

modo constitutivas, creemos que instalar la expresión “guerra civil”, aunque ésta también corresponda en gran medida a nuestra situación, tiene proyecciones peligrosas evitables. El concepto de guerra civil no es adecuado para nuestro interés. Obviamente, si no lo utilizamos no debe ser porque empleemos “grieta” como un eufemismo, sino porque nos hacemos responsables del pequeño-gran matiz menos beligerante de la noción de grieta. Para continuar la opción de preferir “grieta” a “guerra civil” empleamos “línea problemática” en lugar de “frente”.

La grieta, también quizás denominable “guerra civil” (recordémoslo) es de especial importancia en países culturalmente afines como España y la Argentina.¹² Ambos no solo han vivido la grieta reiteradamente sino se han regocijado en ella, en el caso hispánico, incluso con el nombre bélico. Reflexionar sobre grieta, la guerra civil “fría”, que viven muchos países, de un modo que nos es especialmente doloroso, el nuestro, es un deber especial de la ciencia del Derecho.

El desenvolvimiento de la grieta (de cierto modo también guerra civil) puede ser más o menos violento, “caliente” o “frío”, pero siempre destruye bases imprescindibles de la con-vivencia. En analogía con la guerra civil en la grieta que nos ocupa la *dimensión* del conflicto es total¹³, se hace “actoral” más que “objetal”¹⁴ y cada parte tiene la esperanza de la victoria integral.¹⁵

se puede esclarecer recíprocamente con la de *paz civil*, también de gran relevancia.

12 Vale recordar que la unidad italiana, de un país que también ha influido profundamente en el nuestro, se logró de manera relativamente impactante al menos recién en 1870 con la toma de los Estados Pontificios.

Se pueden v. tomos VI 2 y VII 1 de LEVENE, Ricardo (dir. gral.), *Historia de la Nación Argentina*, 2ª. ed., Bs. As., El Ateneo, 1948 y 1950; *Guerras civiles argentinas*, Wikipedia, https://es.wikipedia.org/wiki/Guerras_civiles_argentinas, 13-2-2021.

13 En cuanto a la dimensión del conflicto v. por ej. ENTELMAN, Remo F., *Teoría de conflictos*, Barcelona, Gedisa, 2002, págs. 189/193.

14 Se considera que un conflicto es objetal a cuando las partes piensan más en términos de ganancias o pérdidas (potencias e impotencias) propias, en cambio se lo categoriza como actoral cuando ellas se refieren más a los daños o las ventajas (impotencias o potencias) que producen al adversario (v. ENTELMAN, *op. cit.*, págs. 191/192).

15 Cabe expresar como lo hizo Remo Entelman: “Cuando los actores focalizan su atención sobre sus relaciones de conflicto y no ven en conjunto sus relaciones totales que inclu-

Esto hace que el conflicto se sitúe en las peores condiciones para su solución. Las cuestiones de interés común, a veces llamadas cuestiones de Estado, son marginadas.

No nos es dado afirmar que se deban sacrificar intereses “parciales” que se consideren irrenunciables, pero creemos que vale *reconocer la situación* y considerar en qué medida el *conflicto es o no superable*. Según nuestra perspectiva, el sendero de la paz es preferible. Como somos constructivistas, admitimos que otros pueden efectuar edificaciones diferentes, pero deseamos que quienes opten por la vía de la paz tengan instrumentos para lograrla y a esto dedicamos la presente tarea.

3. Si hay un pueblo y más si existe una nación, hay *denominadores comunes*; si hay grieta, hay *denominadores particulares* que prevalecen en cuestiones finales.¹⁶ Para reconocer una grieta es necesario advertir cuáles son los denominadores comunes (de *paz*) y *particulares* (de posible *guerra*) y las *líneas problemáticas* en todos los despliegues del Derecho. Sin denominadores comunes la materia, el espacio, el tiempo y las personas se fracturan, no hay *intermaterialidad*, *interespecialidad*, *intertemporalidad* ni *interpersonalidad*. Sin reconocer líneas problemáticas no se llega a *soluciones*. Las respuestas deben incluir *reglas de juego primarias compartidas*. Un pueblo y más una nación se constituyen en un complejo de reglas de juego básicas.

Es claro que hay denominadores particulares constitutivos de cuestiones no negociables que pueden hacer imprescindible la estrategia de enfrentamiento y la guerra, pero antes de llegar a tales extremos hay que tener la *seguridad* de que se han *considerado* seriamente todas las posibilidades de

yen coincidencias pasadas, actuales y eventuales del futuro, un claro efecto se produce cuando cada uno de ellos tiende a pensar en resultados distributivos con la expectativa de resultar ganador frente a su adversario perdedor. Ello provoca la elección de métodos que tengan más que ver con la coerción que con el premio –concesión- o la persuasión.” (ENTEELMAN, *op. cit.*, pág. 205).

16 Se puede *ampliar* en nuestro trabajo “Denominadores particulares y comunes del derecho y la política”, en *Estudios de Filosofía Jurídica ... cits.*, t. II, Rosario, FII, 1986, págs. 205/242.

evitar el despliegue bélico, *todas las posibilidades de la paz*. Si se desea superar la grieta (el conflicto, la guerra) hay que dimensionar y proyectar la situación de maneras adecuadas realizando una *estrategia de relacionamiento*, de modo de hacer que los denominadores comunes superen la conflictividad que pueda surgir sobre todo de los denominadores particulares.

4. Sin pensar en un reduccionismo de la situación, y previo reconocimiento de la *complejidad problemática* de la situación, consideramos relevante destacar como una expresión especialmente significativa que en relativa continuidad con la cultura española¹⁷, la cultura argentina vive el duro enfrentamiento entre el sector *hispanico tradicional*, más católico, organicista, paternalista y romántico, nutrido por aportes itálico meridional¹⁸ y árabe, y el sector *anglofrancés*, a menudo ocultamente afín a la Reforma (sobre todo calvinista y malthusiana), pactista, abstencionista e ilustrado, con aportes norteamericanos.

17 España, un país que ha constituido durante siglos las bases de nuestra “personalidad”, ha tenido gran dificultad en encontrar denominadores comunes, cabe considerar sus largos períodos de guerras civiles e incluso reflexionar si la Conquista y la Reconquista fueron guerras “externas” o guerras civiles. Es difícil imaginar una guerra civil realmente tal que dure tanto tiempo como la de la Reconquista. Se afirma que amplios sectores populares de la España visigoda habían recibido a los musulmanes como libertadores y los habían apoyado con todas sus fuerzas. Cabe c. WATT, Montgomery, Historia de la España islámica, trad. José Elizalde, Madrid, Cambio 16, 1992, pág. 13; v. GARCITORAL, Alicia, *Primeros ciclos y España Musulmana*, Bs. As., Hachette, 1949, págs. 242/243. C. no obstante por ej. SCHNEIDER, Fedor, “El nacimiento de los Estados nacionales”, en GOETZ, Walter (dir.), *Historia Universal*, t. IV, trad., Manuel García Morente, 6ª. ed., Madrid, Espasa Calpe, 1963 (“El acontecimiento histórico que condujo a los españoles de todos los distintos Estados a tomar conciencia de la comunidad nacional fue la lucha contra los árabes.”, pág. 126. Consideramos que afirmaciones como ésta requieren profunda reconsideración.)

La idea de “limpieza de sangre” ha sido uno de los factores discriminatorios que más daño hicieron a la evolución de la hispanidad en Occidente (v. por ej. págs. 148/159)

Más tarde, mientras los países europeos protagónicos vivían la Revolución Industrial, una España que ya no podía parasitar un gran imperio se debatió durante gran parte del siglo XIX en una guerra civil. La tierra de Cervantes fue asimismo el escenario inicial más importante del preludio de la Segunda Guerra Mundial, tal vez la más cruenta guerra civil del Viejo Continente, que éste hizo Mundial.

18 Por el sentido comunitario y no por el desprecio del gaucho por los italianos.

Entre los grandes representantes del espacio hispánico tradicional están Fernando e Isabel¹⁹, Felipe II²⁰ y Franco; Rosas²¹, Quiroga, Peñaloza, Perón y su esposa Eva Perón²², Duhalde y de diversa manera Néstor e incluso Cristina Kirchner. Entre los grandes exponentes del ámbito anglofrancés²³ se encuentran Carlos III y la II República española, Moreno, Belgrano, Rivadavia, Mitre, Sarmiento, Roca, Marcelo de Alvear, Aramburu y Alfonsín.

El sentido hispánico tradicional de Rosas fue tan fuerte que pese a que España estuvo entonces signada por el gobierno del “rey felón” Fernando VII, se mantuvo al margen, hasta 1820, de toda la gesta de la independencia jalonada en el establecimiento de la Primera Junta de Gobierno Patrio de 1810 y la declaración de la Independencia en Tucumán de 1816.²⁴

Pese a que los dos sucesos independentistas (a los que personalmente adherimos) son partes del relato anglofrancés, uno es más expresivo del Puerto y otro del interior profundo, incluyendo el último representantes de lo que ahora es Bolivia. En el sector hispánico tradicional hubo significativa presencia fascista e incluso franquista. En el anglofrancés fue nítida la simpatía con los Aliados. A veces los gobiernos hispánicos tradicionales gene-

19 Cabe tener en cuenta PÉREZ, Joseph, *La España de los Reyes Católicos*, Madrid, Cambio 16, 1992.

20 Compartimos la concepción de que Felipe II fue un fanático religioso, más duro que su padre, Carlos V, quien pese a ser también un militante religioso, tuvo ciertas aperturas por ejemplo hacia los erasmistas (v. por ej. PÉREZ, Joseph, Carlos V, Madrid, Temas de Hoy, 1999, págs. 158/168). Para la superación de la grieta pueden ser sin embargo importantes obras como la historia de Felipe II de Henry Kamen, que aparta al monarca de la figura de grosera crueldad que han presentado algunos de sus enemigos (v. KAMEN, Henry, *Felipe de España*, 12ª. ed., Madrid, Siglo Veintiuno de España, 1998).

21 Sin embargo, Rosas, figura emblemática para ciertos integrantes del sector hispánico tradicional y de raigambre en la relativa aristocracia española de la región, eligió para su exilio nada menos que a Inglaterra, su supuesta enemiga. En la hipótesis de que hubiera necesitado ese destino de inmediato por razones de urgencia, no condice con su carácter hispánico tradicional que prefirió morir allí veinticinco años después, en 1877, habiendo designado albaceas de su testamento a personajes del alto poder inglés.

22 De cierto modo concebida como el hada buena de los pobres.

23 De cierto modo en realidad “anglofrancesado”, ya que no hay presencias originarias inglesa o francesa decisivas.

24 Hubo una declaración minoritaria en 1815.

raron la imagen de simpatías bélicas con el Eje. Pese a ciertas vacilaciones, el comunismo tradicional, por su interpretación del conflicto en términos marxistas y clasistas, fue más cercano al sector anglofrancés.

La cultura hispánica tradicional se manifiesta más en las provincias del “interior” y en los sectores más pobres del conurbano de Buenos Aires. A veces tiene simpatías formalmente federales, aunque dentro de ella el rosismo y el peronismo son centralistas. La cultura anglofrancesa está especialmente relacionada con el despliegue portuario, sobre todo del puerto de Buenos Aires, y con el enfoque de un país unitario. En su tercer intento, luego de las constituciones fallidas de 1819 y 1826, el sector anglofrancés pudo dar a la Argentina en 1853/60 una Constitución que, con reformas, rige hasta el presente.²⁵ La reforma constitucional hispánica tradicional de 1949 no perduró. Pese a que esta modificación está relativamente marginada, la existencia de dos proyectos constitucionales diversos, sobre todo hasta 1994, cuando los dos sectores confluyen en una reforma, es otra expresión de insuficiencia de denominadores comunes.

En lo artístico, entre las expresiones arquitectónicas más significativas del sector anglofrancés cabe mencionar el Teatro Colón y los barrios de la Recoleta y Puerto Madero de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la Bolsa de Comercio de Rosario. En gran parte estas manifestaciones están en la Buenos Aires que Malraux pudo llamar, con relativo acierto, la capital de un imperio que nunca existió.²⁶ Entre las expresiones arquitectónicas más representativas del sector hispánico tradicional están la Catedral y otras iglesias de Córdoba, gran parte de Salta, la zona de San Telmo en Buenos Aires y sectores populares del conurbano porteño.

25 La mayoría de los anglofranceses eran unitarios, tal vez hoy también lo sea, pero la Constitución consagró el federalismo (en los hechos más formal que material).

26 C. NIELSEN, Gustavo, “Capital de un imperio invisible”, en *La Agenda Revista*, 4 de julio de 2016, <https://laagenda.buenosaires.gob.ar/post/146895473560/capital-de-un-imperio-invisible>, 22-1-2021. Es posible tener en consideración además los pareceres, de distinto nivel (a nuestro criterio tal vez demasiado críticos) de Malraux y Vargas Vila en *Misteriosa Buenos Aires* (quinta parte), *La Diagonal Norte*, <http://www.almar.gen.com.ar/sitio/seccion/turismo/baires5/>, 25-9-2011; Banco de la República, Biblioteca Luis Ángel Arango, Bogotá (B. C.), <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/boleti5/bol14/resena16.htm>, 25-9-2011.

En el campo literario, la muestra más rotunda del sector anglofrancés es *Facundo. Civilización y Barbarie*, de Domingo Faustino Sarmiento (1845)²⁷ y la expresión más cabal del sector hispánico tradicional es *Martín Fierro*²⁸, cuya primera parte, fuertemente contestataria, apareció al año siguiente de la entrada en vigor del Código Civil consagradorio de la propiedad privada y la libertad de contratación en 1871, obra jurídica encargada según el mandato constitucional centralizador a Dalmacio Vélez Sarsfield por el presidente Bartolomé Mitre y sancionada “a libro cerrado” durante la presidencia de Domingo Faustino Sarmiento (1872).

El anglofrancés sanjuanino Domingo Faustino Sarmiento en el siglo XIX y el hispánico tradicional bonaerense Juan Domingo Perón y el relativamente anglofrancés correntino Arturo Frondizi en el siglo XX son, a nuestro parecer, los estrategas más lúcidos de la historia argentina. El sector anglofrancés hizo de la Argentina, en el largo período de la llamada república aristocrática, uno de los países más esperanzadores del mundo. Hoy su lugar en el panorama internacional es mucho menor.

Cada ámbito tiene *complejidades internas*, con denominadores particulares y comunes sectoriales, pero consideramos que la importancia de sus *elementos diferenciadores* es suficientemente relevante para tomar a los dos sectores como *polos de referencia*. Los dos espacios han tenido sus respectivas *izquierdas y derechas*, incluso hubo dos guerrillas del siglo XX (ERP y Montoneros), aunque el advenimiento del kirchnerismo dentro del peronismo ha hecho que los sectores de izquierda en general estén más presentes en ese sector hispánico tradicional. Las propuestas de dominación de la inteligencia gramscianas han ganado espacio real. La

27 SARMIENTO, Domingo Faustino, *Facundo ó Civilización i Barbarie en las pampas argentinas*, 4ª. ed. en castellano, París, Hachette, 1874, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, <http://www.cervantesvirtual.com/buscar/?q=facundo+%C3%B3+civilizaci%C3%B3n+i+barbarie>, 14-2-2021.

28 HERNÁNDEZ, José, *El gaucho Martín Fierro*, Biblioteca Virtual ... cit., 14ª. ed., Bs. As., Librería Martín Fierro, 1897, http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-gaucho-martin-fierro--1/html/ff29ee5a-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html, 14-2-2021, *La vuelta de Martín Fierro*, 2ª. ed., Bs. As., 1879, Biblioteca Virtual ... cit., <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-vuelta-de-martin-fierro--0/html/>, 14-2-2021.

intelectualidad se ha hecho crecientemente de izquierda y ésta es ahora menos transversal.

Hubo y hay quienes intentaron e intentan superar la grieta, como los presidentes Hipólito Yrigoyen, Arturo Frondizi y Carlos Menem y el presidente Perón y el dirigente radical Ricardo Balbín al final de sus vidas, pero la fractura sobrevive y es perversamente usufructuada.

5. La grieta corresponde en gran medida una *ideología* que oculta partes muy relevantes de la *problemática real*. La fractura, de cierto modo guerra civil latente argentina se desenvuelve en situación de importantes *denominadores* comunes que podrían hacer un país muy exitoso, un gran país, pero hay otros denominadores, particulares, que, hábilmente aprovechados por operadores a veces inidóneos y siempre inescrupulosos, hacen otro país, tal vez inviable. Existen incluso denominadores particulares del país respecto de denominadores extranjeros que contribuyen a la afirmación de su *identidad*, pero ésta se desorienta por su debilidad interna. La grieta hace que Argentina no resulte capaz de construir con el juego de sus denominadores *problemas* y *planteos* para alcanzar su *desarrollo*.

Es necesario un enorme esfuerzo para explicar por qué la Argentina no es uno de los grandes países del mundo; mucho se debe a la grieta que reiteradamente se exagera, como sucede en la actualidad. La fractura bloquea al país, “nos” bloquea.

6. La superación de la grieta/guerra civil exige gran esfuerzo *jurídico* que ha de concretarse mediante una *estrategia* exitosa. La estrategia ordena *tácticas* para la realización de *finés*. En su desarrollo hay que reconocer el *campo* del desenvolvimiento y sus *problemas*, las *fortalezas*, las *oportunidades*, las *debilidades* y las *amenazas* y *decidir* por el mayor *beneficio* con el menor *costo* por vías de *propio fortalecimiento*, *relacionamiento* o *enfrentamiento*. La línea de superación estratégica de la grieta ha de ser al fin de *relacionamiento* para el *fortalecimiento*.

7. La posibilidad de comprender la grieta desde el punto de vista *jusfilosófico* nos parece muy significativa. En nuestro caso, presentaremos perspec-

tivas al respecto desde la edificación tridimensionalista²⁹ que proponemos en la *teoría trialista del mundo jurídico*³⁰ y nos valdremos del reconocimiento de *líneas problemáticas y denominadores comunes y particulares* en el Derecho.

La teoría trialista, fundada por Werner Goldschmidt, sostiene en general que el Derecho ha de incluir *repartos* de potencia e impotencia (*dimensión sociológica*) captados por *normatividades* (*dimensión normológica*) y valorados (los repartos y las normatividades) por un complejo de valores que culmina en la *justicia* (*dimensión dikelógica*). Esos caracteres comunes a toda la juridicidad se diversifican en sus *alcances*, su *dinámica* y sus *situaciones*.³¹

II. Senderos trialistas para la superación de la grieta

1) Enfoque general

a) Dimensión sociológica

8. La dimensión sociológica del mundo jurídico abarca adjudicaciones de lo que favorece o perjudica a la *vida*, es decir, potencias e impotencias en relación con *intereses*, no siempre económicos, y con el uso de la *fuerza*, que no siempre es poder, la fuerza sobre otro. La grieta, afín a la guerra civil, es conflicto en relación con *potencias e impotencias* donde los intereses son muy contrapuestos y las fuerzas tienen cierta situación de equilibrio predominantemente variable.

9. Las adjudicaciones son *distribuciones* de la *naturaleza*, las *influencias humanas difusas* o el *azar* o *repartos* producidos por la *conducta* de seres humanos determinables. Si bien la grieta se despliega a través de *repartos*,

29 Referida a hechos, normas y valores.

30 Acerca de la *teoría trialista del mundo jurídico* es posible c. nuestro libro *Una teoría trialista del derecho*, (2ª. ed. de *Una teoría trialista del mundo jurídico*, Rosario, Fde-Edita, 2019), Bs. As., Astrea, 2020. Siempre importa considerar GOLDSCHMIDT, Werner, *Introducción filosófica al Derecho*, 6ª. ed., 5ª. reimp., Depalma, Bs. As., 1987.

31 V. la indicación bibliográfica básica acerca del trialismo citada precedentemente.

sus bases suelen estar no solo en otros repartos sino, de maneras principales, en *distribuciones*. Es necesaria la *conducción* repartidora para resolver satisfactoriamente los problemas surgidos de distribuciones y otros repartos.

10. La Argentina posee como denominadores comunes la fortaleza de un patrimonio *natural* de importancia excepcional por la *extensión, calidad, continuidad y accesibilidad* del *territorio* y las debilidades de que es un espacio mal aprovechado a causa del acaparamiento, la “contraorganización”, el parasitismo y la casi vacancia de población. La problemática principal en este aspecto consiste en que la disponibilidad de los recursos naturales está concentrada, mayoritariamente en poder de integrantes del grupo anglofrancés, y es dificultada por una ordenación humana en la que la naturaleza es constreñida hacia la conexión portuaria exterior.

El territorio es rico y complejo, con particularidades relevantes constitutivas de *regiones* tramadas con denominadores comunes que se pueden y deben articular superando las particularidades históricas provinciales, en su mayoría correspondientes a otros estadios de la ciencia y la técnica. Sin embargo, la complejidad territorial natural y su problemática son simplificadas por el “portuarismo” (¿porteñismo?) y el “antiportuarismo” (“antiporteñismo”). El empleo del concepto “interior” para diferenciarlo del conglomerado urbano capital es toda una expresión de quiebre territorial.

Hay, al menos, tres grandes polos territoriales constitutivos de argentinidad, que en parte arrancan de la lúcida construcción del Virreinato del Río de la Plata: uno es fluvial, en relación con la cuenca del Plata, otro es montañoso, vinculado a la Cordillera y un tercero es oceánico. La grieta oculta la diversidad territorial a integrar.

Pese a la clara conciencia de estrategias como Juan Manuel de Rosas, Juan Bautista Alberdi, Domingo Faustino Sarmiento, Nicolás Avellaneda o Julio Argentino Roca, uno de los problemas fundamentales de Argentina consiste en que *no “asume” su territorio*, condenado en gran parte a ser “desierto”. El territorio “natural” real, actual, es ocultado por el recurso al pasado del sector hispánico tradicional y la referencia exterior del sector anglofrancés.

11. La *vida psíquica* ocupa un lugar debatido entre la naturaleza y la cultura, que resulta en gran medida de influencias humanas difusas. En este aspecto, la grieta coloca a la Argentina en una situación de país “neurótico”, con persistente inestabilidad, e incluso aspectos más graves de negación de la propia identidad.

De cierto modo, los últimos cien años de la vida de Occidente han correspondido a una progresiva liberación del despliegue *erótico* con un gran debilitamiento del superyó tradicional. Esto ha ocurrido también en la Argentina y, como resultado, se han producido grandes cambios en la vida familiar, hoy con diversos modelos familiares³², que surgieron de coincidencias en denominadores comunes de los sectores anglofrancés e hispánico tradicional. Si bien el divorcio vincular fue más posible porque gobernaba el grupo anglofrancés con la orientación del presidente Raúl Ricardo Alfonsín³³, el matrimonio “igualitario”³⁴ y la ampliación de la legalidad del aborto³⁵ se sancionaron con significativas coincidencias de apoyos de los dos sectores, sobre todo porque en el grupo hispánico tradicional predomina el kirchnerismo.

A la Argentina le es muy difícil asumir las condiciones que le dan caracteres neuróticos, pero parece capacitada para asumir la problemática psíquica de la vida familiar con acuerdos de los dos sectores.

12. Las *influencias humanas difusas* provienen de la *economía*, la *religión*, la *lengua*, la *ciencia* y la *técnica*, el *arte*, la *historia*, el *deporte*, la *educación*, las *concepciones del mundo*, la *filosofía*, etc.

13. En lo *económico* la población argentina adopta en general una actitud en gran medida *parasitaria*.³⁶ Paradójicamente, pese a esfuerzos de

32 Derecho de Familias.

33 Ley 23.515, de 1987.

34 Ley 26.618, de 2010, presidencia de Cristina Fernández de Kirchner.

35 Ley 27610, de 2020, presidencia de Alberto Fernández.

36 Se puede *ampliar* en nuestro artículo “Una Argentina “parasitaria” entre la feudalización y la colonización”, en *Investigación ... cit.*, N° 34, 2001, págs. 59/65, Cartapacio, <http://www.cartapacio.edu.ar/ojs/index.php/iyd/comment/view/842/0, 14-2-2021>.

diversos representantes de los dos sectores, los conceptos de distribución y consumo son en el país mucho más importantes que el de *producción*. Rosas, perteneciente al ámbito hispánico tradicional y Urquiza, correspondiente al anglofrancés, representan la Argentina ganadera; Sarmiento, figura destacadísima del sector anglofrancés, es el gran ideólogo de la Argentina agricultora³⁷; Pellegrini y Frondizi pertenecientes al ámbito anglofrancés y Perón integrante del espacio hispánico tradicional son grandes exponentes de la vocación industrial. Sin embargo, la idea de producción no echa raíces en la cultura nacional. La inflación es una manifestación de este desequilibrio.

A grandes grupos de la sociedad argentina les resulta difícil reconocer que para que exista producción se deben integrar naturaleza, trabajo, capital y organización; predomina una idea *mágica* de la economía. Pese a esfuerzos como los de Roca y Carlos Cassaffouth, Mosconi y Frondizi, la Argentina desatiende a menudo las fuentes de energía. Muchos confunden trabajar con tener un cargo burocrático. Hay escasez de capitales, en gran medida en manos del sector anglofrancés, y a menudo la riqueza migra a paraísos políticos y fiscales extranjeros. La organización es a veces deficiente. La distribución de lo producido es muy desigual y, en consecuencia, lo es la capacidad de consumo. Los sectores puján por el reparto, no confluyen para producir.

Entre las mayores debilidades del país están la *escasa población* y la relativamente correspondiente *limitación del mercado nacional*, el *parasitismo*

37 V. *Discurso de Domingo Faustino Sarmiento, en 1868: «Les prometo Hacer Cien Chivilcoy»*, en Archivo Literario Municipal, Chivilcoy, <http://www.archivoliterariochivilcoy.com/discursos-domingo-faustino-sarmiento-1868-les-prometo-cien-chivilcoy/>, 18-2-2021 (“...y les digo pues, a todos los pueblos de la República, que Chivilcoy es el programa de gobierno del presidente Domingo Faustino Sarmiento. Decídes a mis amigos, que no se han engañado al elegirme Presidente de la República, porque les prometo Hacer Cien Chivilcoy en los seis años de mi gobierno, con tierra para cada padre de familia, y con escuelas para sus hijos. He aquí mi programa, y si el éxito corona mis esfuerzos, Chivilcoy tendrá su parte en ello, por haber sido el pionero, que ensayó con mejor espíritu la nueva Ley de Tierras, y ha demostrado que la pampa no está condenada, como se pretende, a dar exclusivamente pasto a los animales, sino que en pocos años, aquí, como en todo el territorio, ha de ser luego asiento de pueblos libres, trabajadores y felices”). Aunque hoy la agricultura es a menudo un despliegue despersonalizado del capitalismo, en la época el discurso expresa la grandeza de un genio.

y la *inflación*. Por estas vías se suele caer en colapsos económicos que han destruido la confianza pública interna y externa.

El sector anglofrancés es integrado de manera principal por la *burguesía* alta y media, en tanto el ámbito hispánico tradicional está en mucho compuesto por el *proletariado* y la *baja burguesía*. El sector anglofrancés es dominado por aspiraciones liberales y el hispánico tradicional por otras partidarias de la intervención económica gubernamental.

El espacio hispánico tradicional es a veces orientado en un sentido real o conjetural de radicalización anticapitalista. La Marcha Peronista (“Los muchachos peronistas”) se refiere a combatir al capital.³⁸ El peronismo histórico hablaba de la “oligarquía vendepatria”.³⁹ No obstante, Perón al fin hizo grandes esfuerzos, desde su economía con fuerte presencia estatal, para promover la inversión extranjera.

El peronismo originario es un régimen popular de “tercera posición”, no clasista, deseoso de encauzar y promover la formación del capital; el kirchnerismo instalado en él es considerado populismo izquierdista con discurso clasista. Al menos en el imaginario de la oposición alimentado por gestos del gobierno, el sector kirchnerista del peronismo es referido a la asimilación progresiva a la condición crítica de la actual Venezuela.⁴⁰ Esto siembra la desconfianza, al menos en gran parte del sector anglofrancés.

La problemática central inmediata de la estrategia económica ha de ser superar los enfrentamientos de los dos sectores culturales y poner en marcha la producción.

38 V. *Los Muchachos Peronistas*, Marcha Peronista, Instituto Nacional Juan Domingo Perón, <http://www.jdperon.gov.ar/1945/10/marcha-peronista/>, 14-2-2021.

39 “Y conste que cuando hablo de oligarquía me refiero a todos los que en 1946 se opusieron a Perón: conservadores, radicales, socialistas y comunistas. Todos votaron por la Argentina del viejo régimen oligárquico, entregador y *vendepatria*. De ese pecado no se redimirán jamás.” (discurso de Eva Perón, ÁLVAREZ, Ramón, “Evita y sus descamisados”, en *La Vanguardia*, 25 de septiembre de 2020, <https://www.lavanguardia.com/historiay-vida/20200925/33486/evita-descamisados.html>, 14-2-2021).

40 V. LACLAU, Ernesto, *La razón populista*, trad. Soledad Laclau, 2ª. ed., México, Fondo de Cultura Económica, 2006; RETAMOZO, Martín, “La teoría del populismo de Ernesto Laclau: una introducción”, en *Estudios Políticos*, vol. 41, mayo-agosto 2017, págs. 157/184, <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0185161617300185>, 16-2-2021.

14. En lo *religioso* el país ha tenido un importante denominador común católico, pero el propio catolicismo posee en el sector anglofrancés una orientación más cercana a la Reforma en tanto el sector hispánico tradicional es más nítidamente católico, con sentido comunitario. El peronismo tiene especiales afinidades franciscanas. Se afirma que Eva Perón fue terciaria franciscana y fue sepultada con la túnica correspondiente a esa orden.⁴¹ Por esto es bastante fácil imaginar que la mayoría del clero e incluso el Papa Francisco, a nuestro parecer de clara ortodoxia en el credo profundo de la Iglesia, el de las Bienaventuranzas y del gigantesco San Francisco de Asís, tienen afinidades hispánicas tradicionales peronistas. Siempre han existido en el país otras creencias religiosas minoritarias y grupos que son ateos o somos agnósticos y desde hace décadas podemos desarrollarnos en relativa paz. En muchos casos, ateos y agnósticos pertenecen al grupo anglofrancés.

Si bien en algunos sectores hispánicos tradicionales se defendía el catolicismo con el lema “Religión o muerte”⁴², opuesto al liberalismo de Bernardino Rivadavia, y la religión fue usada a veces para apoyar gobiernos dictatoriales, creemos que tal exaltación de fe ha desaparecido. Algunas temas como el divorcio vincular, el matrimonio homosexual y el aborto han generado tensiones a veces muy fuertes, pero parece que en la actualidad es posible el desarrollo de denominadores comunes de tolerancia.

En el presente ingresan, con fuerte empuje desde Brasil, grupos pentecostales que se instalan en sectores populares quebrando su sentido comunitario tradicional y promoviendo aspiraciones calvinistas de éxito individual en los negocios y creencias en fáciles milagros con testimonios por medios televisivos y redes. A estos fines culturales dichos sectores pueden resultar afines al sector anglofrancés, pero cabe interrogarse si asumirán impulso económico propio. La cuestión religiosa significa hoy en Argentina cierto denominador de tolerancia.

41 V. “Homenajean al confesor de Perón y Evita”, en *Infobae*, 8 de abril de 2014, <https://www.infobae.com/2014/04/08/1555910-homenajean-al-confesor-peron-y-evita/>, 14-2-2021.

42 Era la inscripción de una bandera utilizada por el caudillo federal Juan Facundo Quiroga durante las guerras civiles de principios del siglo XIX.

15. En cuanto a la *lengua*, el país tiene un denominador común importante en el uso del *español* que, sin embargo, desde los comienzos tuvo paralelos en lenguas originarias. Pese a ciertos caracteres posteriores de lucha genocida, la Primera Junta de Gobierno y sus enviados pusieron diversos empeños en comunicarse con los pueblos originarios y el Acta de Independencia sancionada en el Congreso de Tucumán en 1816 fue escrita en idioma español y traducida a lenguas originarias (quechua, aymará y guaraní). Hoy el avance de la lengua de la globalización/marginación, el inglés, especialmente estimado por el sector anglofrancés, es valorado en común por los dos sectores contrapuestos. En este campo problemático se cuenta con una fortaleza.

16. La *ciencia y la técnica* son denominadores comunes y constituyen una de las fortalezas y oportunidades en que puede apoyarse el desarrollo nacional. Sin embargo, tal vez la mayoría de los científicos y técnicos y los universitarios, al menos hasta el advenimiento del camporismo y al fin el kirchnerismo, han pertenecido al sector anglofrancés. Desde distintas orientaciones correspondieron a este espacio los científicos que recibieron el Premio Nobel Bernardo Alberto Houssay, Luis Federico Leloir y César Milstein. Se atribuye a sectores hispánicos tradicionales que se sentían agraviados por el intelectualismo de algunos universitarios la consigna “alpargatas sí, libros no”. Aunque el presidente Perón había pensado en un proyecto semejante, el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas fue fundado por el gobierno del general Pedro Eugenio Aramburu, uno de los jefes de lo que el sector anglofrancés denomina Revolución Libertadora, en el tiempo de la larga proscripción del peronismo.

Las proscripciones y las persecuciones han sido moneda corriente en la vida intelectual argentina en general, pero eso se ha atenuado y consideramos que por su nivel y reconocimiento la ciencia y la técnica son un aporte de gran valor estratégico.

17. El *arte* es territorio de frecuente escisión. Hay grandes creadores en las dos áreas, pero a menudo muy diferenciados. Las obras mencionadas de Sarmiento y Hernández lo muestran. Quien es por lejos el más

grande escritor argentino, Jorge Luis Borges, tuvo simpatías por cierta cultura popular como el tango, pero era fervientemente antiperonista, cabe entender así, opuesto a lo hispánico tradicional. La revista *Sur* es un testimonio de duro antiperonismo.⁴³ La elevadísima cultura artística de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que incluye un Teatro de la calidad del Colón, otros teatros y museos de gran prestigio, es bastión del grupo anglofrancés. Leopoldo Marechal resulta, en cambio, valioso exponente del sector hispánico tradicional.⁴⁴

Se debate si Carlos Gardel era conservador o radical, pero en cualquier caso, además de su indudable valor como representante de toda la cultura argentina rioplatense, resulta vinculado al sector anglofrancés. En cambio, Hugo del Carril era ferviente peronista. En cierta medida Enrique Santos Discépolo, autor de tangos que expresan lo más hondo de la filosofía desde lo popular, era próximo al peronismo. Las cantantes y artistas de gran prestigio Libertad Lamarque y Tita Merello han sido representantes respectivos de los sectores anglofrancés e hispánico tradicional. Pocas personas como Tita Merello han expresado de manera tan clara al arrabal porteño hispánico tradicional. Atahualpa Yupanqui (Héctor Roberto Chavero), manifestación honda de la tierra argentina, fue perseguido por el peronismo. Se debate el lugar que en la grieta habría tenido Astor Piazzolla.

Las proscripciones han sido también moneda corriente en el campo del arte, pero creemos que reconociendo que hubo grandes artistas en los dos sectores esta problemática podría resolverse, no sin obstáculos, como espacio importante para el diálogo. Vale desplegar los denominadores comunes pertinentes.

18. La *historia* es un ámbito donde la “guerra” intersectorial es especialmente intensa, al punto que hay dos relatos fuertemente enfrentados con

43 V. por ej. PODLUBNE, Judith Gabriela, “El antiperonismo de *Sur*: entre la leyenda satánica y el elitismo programático”, en *El hilo de la fábula*, 14; 2014, págs. 45/60, <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/30862>, 14-2-2021.

44 V. *Leopoldo Marechal*, El forjista, <http://www.elforjista.com/leopoldomarechal.htm>, 14-2-2021.

pocos personajes de interpretación compartida. Esta es una debilidad muy grave. Una problemática que se debe resolver con gran apertura cultural.

Existe una historia “oficial” anglofrancesa, cuya autoría es encabezada por Bartolomé Mitre, donde ocupa un lugar también destacado Ricardo Levene. Otra es “revisionista”, que quizás pueda considerarse iniciada por Adolfo Saldías, un liberal admirador de Mitre y como tal relacionado con el sector anglofrancés. Esta vertiente fue desarrollada v. gr. por Ernesto Quesada y Manuel Gálvez.⁴⁵ Algunos personajes históricos son denominadores de admiración comunes como el general José de San Martín y el general doctor Manuel Belgrano. El culturalmente hispánico tradicional presidente Carlos Saúl Menem, que gobernó de manera debatida según los intereses del sector anglofrancés, afirmó una recuperación de la imagen del también hispánico tradicional Juan Manuel de Rosas.

Estimamos que el relato de una historia integradora, con denominadores particulares y comunes, es una problemática de especial relevancia para superar la grieta. A nuestro parecer esa historia podría reconocer, por ejemplo; a) la función *unificadora* del (en lo declamatorio) federal gobernador de Buenos Aires Juan Manuel de Rosas; b) el notorio *desarrollo* material, espacial, temporal y personal logrado por el sector anglofrancés, donde se destacan presidentes constitucionales de gran talla, como Bartolomé Mitre, Domingo Faustino Sarmiento, Nicolás Avellaneda, Julio Argentino Roca⁴⁶ y Carlos Pellegrini, y c) la *promoción social* desplegada por el sectorialmente más equilibrado presidente Hipólito Yrigoyen (de familia rosista) y el hispánico tradicional presidente Juan Domingo Perón.

45 Pedro de Angelis, intelectual de prestigio que en algún momento se ocupó de elogiar a Rosas, es considerado, estimamos con acierto, el patriarca de los historiadores argentinos. Su existencia es tal vez un ejemplo de alguien atrapado por la grieta.

46 Se suele considerar a Julio Argentino Roca, incluso por algunos exponentes del sector hispánico tradicional, uno de los fundadores del “Ejército nacional”. Cabe considerar JAURETCHE, Arturo, “Ejército y Política”, en *Obras Completas* (rec.), vol. 9, Bs. As., Corregidor, 2008, págs. 95/96, <https://drive.google.com/file/d/0B7sCv4K7ozzaTJzcT-VyYWVLLUk/view>, 16-2-2021, autor admirado por representantes de dicho sector que promovió intensamente la grieta con libros como *El medio pelo en la sociedad argentina (Apuntes para una sociología nacional)*, 16ª. ed., Bs. As., Peña Lillo, 1984.

Un denominador común, aunque quizás más intenso en el sector hispánico tradicional, es la causa de la recuperación fáctica de las *Islas Malvinas*, pero lamentablemente fue utilizado y dañado como resultado de una maniobra de uno de los gobiernos más inescrupulosos y torpes de la historia del país.

La simbología nacional, elaborada por el sector anglofrancés, es estimada por los dos espacios.

Uno de las grandes cuestiones de la temporalidad argentina es establecer en qué medida el país puede evolucionar en sus denominadores comunes, como proyecto de vida compartido, para desarrollarse como nación.

19. La afición por el *deporte*, de manera muy destacada el *fútbol*, es uno de los denominadores comunes importantes que contribuyen en algunas circunstancias, como los campeonatos internacionales jugados con selecciones nacionales, para superar la grieta. Aquí hay una relativa fortaleza.

Se suele destacar el avance de la consolidación de la sociedad, enriquecida por la inmigración, que produjeron las prácticas de diversos deportes, entre los que ocupa lugar muy relevante el fútbol. Durante cierto tiempo ha parecido que había clubes más anglofranceses o hispánicos tradicionales, al menos por la ubicación de sus estadios. En ese sentido, River Plate estaba en lo genéricamente anglofrancés y Boca Juniors en lo hispánico tradicional en su vertiente italiana, pero el presidente fuertemente anglofrancés Mauricio Macri, aunque de raíces itálicas⁴⁷, ha tenido importante actuación como presidente de Boca. Éste era un club “de italianos” muy popular y hoy sigue siéndolo, mas con hinchas de la clase acomodada, antes más cercanos a River.⁴⁸

47 El padre, Franco Macri, había nacido en Roma.

48 V. HASICIC, Germán, “La construcción de la rivalidad River-Boca. símbolos, discursos y rituales del hinchismo en el proceso de popularización del fútbol”, en *Revista de Comunicación de la SEECI*, núm. 41, 2016, págs. 104/135, <https://www.redalyc.org/jatsRepo/5235/523556201007/html/index.html>, 15-2-2021 (Expresa que la mayoría de los fundadores de River Plate fueron descendientes de italianos, contando en forma minoritaria con criollos e hijos o nietos de británicos, con la salvedad del presidente Leopoldo Bard (austríaco) y Pedro Martínez (de ascendencia española). Geográficamente, la génesis del club se circunscribe al área portuaria, aunque la trayectoria de River provocaría un pau-

El recientemente fallecido Diego Maradona ha sido y es admirado por los dos sectores, pero su cultura y su ideología lo ubican claramente en el espacio hispánico tradicional. Esto ocurre no solo por ser peronista, sino por el espíritu discursivamente antibritánico que suele estar difundido en el ámbito hispánico tradicional.⁴⁹ La transgresión contra un equipo inglés parece haber sido un motivo de especial afecto desde parte del sector hispánico tradicional.⁵⁰ En cambio, Lionel Messi, admirado en general por razones estrictamente futbolísticas y no por desbordes, no alcanza a tener la fuerza necesaria para ser un denominador común como factor de cohesión en la consolidación de la cultura nacional.⁵¹ Las respuestas a la problemática del deporte pueden contribuir a superar la grieta.

20. En su momento más meritorio, el sector anglofrancés hizo de la *educación*, durante largo tiempo laica, común, gratuita y obligatoria en el nivel primario, uno de los grandes pilares del desarrollo económico y político del país. Las figuras de Belgrano, Sarmiento, Mitre, Avellaneda y Roca se destacaron en ese sentido. Sarmiento puso en práctica, con impactante fundamento, un lema de proyección internacional “*gobernar es educar*”.⁵²

latino traslado hacia el norte de la ciudad durante las décadas siguientes.)

- 49 Un sentido de la difundida estima por Maradona se vincula no solo con su calidad como jugador sino con su papel transgresor, muy extendido en la cultura nacional (cabe recordar NINO, Carlos Santiago, *Un país al margen de la ley*, Bs. As., Emecé, 1993).
- 50 V. por ej. T.F., “En el mundial de México del 86. La ‘mano de Dios’ de Maradona: el gol intencional, antirreglamentario... y divino”, en *El Confidencial*, 25 de noviembre de 2020, https://www.elconfidencial.com/deportes/2020-11-25/mano-de-dios-muerte-maradona_2848272/, 15-2-2021. En Argentina suele existir un amplio sentido a veces fundado de avasallamiento por países “centrales”, especialmente Inglaterra y los Estados Unidos de América.
- 51 V. por ej. Sociólogo Pablo Alabarces “A diferencia de Maradona, Messi no es un símbolo peronista”, <https://www.youtube.com/watch?v=pGNK49KOc84>, 15-2-2021.
- 52 Relativamente distinto del “gobernar es poblar” del inspirador de la Constitución Nacional, Juan Bautista Alberdi. Vale tener en cuenta por ej. OCAMPO LÓPEZ, Javier Dr., “Domingo Faustino Sarmiento. El Presidente de Argentina “Maestro de América””, en *Revista de Historia de la Educación Latinoamericana*, N°2, 2000, págs. 11/36, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3302266>, 18-2-2021.

Se afirma que José Hernández, integrante del sector hispánico tradicional opuesto al ideario sarmientino, llegó a escribir; “Esto se llama ir de mal en peor. Mitre ha hecho de la República un campamento. Sarmiento va a hacer de ella una escuela. Con Mitre ha tenido al República que andar con el sable a la cintura. Con Sarmiento va a verse obligada a aprender de memoria la anagnosia, el método gradual y los anales de doña Juana Manso.- “¡Estas son las grandes figuras que van a regir los destinos de la patria de Alvear y de San Martín! ¿Consentirá el país que un loco, que es un furioso desatado, venga a sentarse en la silla presidencial, para precipitarlo a la ruina y al desquicio?”⁵³ Según nuestro firme parecer, en cambio, Sarmiento y su colaboradora Juana Manso son dos grandes constructores de la dignidad de la escuela, de la mujer y de la argentinidad en la que queremos vivir. Hacemos todo lo posible por salvar la grieta, pero en este caso no nos es viable estar más que en hondo e inmodificable *desacuerdo* con quien fue el autor del *Martín Fierro*.⁵⁴ La educación puede ser un excelente denominador común. El presidente hispánico tradicional Perón, que en general respetó a figuras gigantescas como

53 Se puede v. SÁNCHEZ ZINNY, Fernando, “José Hernández, periodista”, en La Prensa, 9 de noviembre de 2020, <http://www.laprensa.com.ar/495603-Jose-Hernandez-periodista.note.aspx>, 14-2-2021.

54 Alguna vez, en el afán de salvar la grieta, escribimos una *Comprensión jusfilosófica del “Martín Fierro”*, Rosario, Fundación para las Investigaciones Jurídicas, 1984. Sin embargo, la trayectoria de género y de raza y cultura de Martín Fierro era y es un brutal anacronismo antihumanista (Narra el personaje: “Al ver llegar la morena/ Que no hacía caso de naides/ Le dije con la mamúa:/ —«Va... ca... yendo gente al baile.»... “—«Negra linda»... Dije yo—/ «Me gusta... pa la carona— ...” La burla discriminatoria contra la mujer termina con la muerte de un negro inocente en manos del protagonista ebrio.). El anti-italianismo de Martín Fierro, desconocedor de las bases de su cultura y hasta de que hablaba una lengua latina derivada de la originaria de la península itálica, es explicable, por el temor a ser desplazado por las cualidades del inmigrante, pero inadmisibles (v. por ej. MEO ZILIO, Giovanni, “Nacionalismo gauchesco ante el inmigrado italiano: el anti-italianismo del gaucho Martín Fierro (Causas socioculturales y modalidades estilísticas)”, en *Estudios Hispanoamericanos. Temas lingüísticos y estilísticos*, vol. III, Roma, Bulzoni, 1995, págs. 593/598, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/nacionalismo-gauchesco-ante-el-inmigrado-italiano-el-anti-italianismo-del-gaucho-martin-fierro-causas-socioculturales-y-modalidades-estilisticas/html/43d20b02-a0f9-11e1-b1fb-00163ebf5e63_2.html, 15-2-2021).

la de Sarmiento, llegó a establecer al fin en el clima del gran sanjuanino la gratuidad de la educación universitaria. Al multiplicarse las universidades el peronismo, sobre todo en la vertiente kirchnerista que es en general más simpática a ciertos sectores intelectuales, alcanzó espacios institucionales que en los medios tradicionales le era difícil lograr.⁵⁵

21. El sector hispánico tradicional más nítido suele sostener una *concepción del mundo* más *teocéntrica*; el campo anglofrancés tiene con frecuencia, en cambio, una concepción más *antropocéntrica*. Dado incluso que el teocentrismo se refiere con frecuencia al Dios-Hombre, parece que esta diferencia de denominadores no es impedimento para el acuerdo. En lo profundo, la cultura argentina es relativamente homogénea. Convendría aprovechar esta veta.

22. La construcción *filosófica* imperante en el sector hispánico tradicional suele tener más referencia expresa a fuertes posiciones metafísicas esencialistas; como es inevitable, el espacio anglofrancés también tiene importantes referencias metafísicas, pero éstas quedan a menudo menos explícitas y son menos esencialistas, a veces son constructivistas. Parece que también estas diferencias son salvables sin mayor dificultad. En la problemática filosófica se pueden realizar avances integradores.

23. Los *repartos*, adjudicaciones de potencia e impotencia producidas por la *conducción* de seres humanos determinables, son conocidos con el alcance pertinente cuando se consideran los *repartidores*, los *recipendarios*, los *objetos*, las *formas* (camino para llegar a las decisiones) y las *razones* (móviles, razones alegadas y razones sociales). La tarea repartidora debe atender a la problemática que se abre con los marcos de adjudicaciones existentes, en este caso por la grieta. La escisión argentina produce conflictos a superar respecto de los diversos elementos de los repartos, por ejemplo, en cuanto a

55 Cabe considerar como muestra la Universidad Nacional Arturo Jauretche con sede en Florencio Varela, <https://www.unaj.edu.ar/>, 16-2-2021.

quiénes serán repartidores y beneficiarios o gravados, cuáles serán las potencias e impotencias adjudicadas, qué caminos se recorrerán y cuáles han de ser las razones.

En caso de existir, la *libertad*, para muchos supuesto de la conducta repartidora, sería excepcional y fatigosa en casi todas partes⁵⁶, pero en la Argentina sería además muchas veces bloqueada por la grieta. Es inherente a la corrección de las decisiones repartidoras la realización del valor *conducción*, en la Argentina la conducción suele hacerse demasiado difícil porque no hay dónde hacer pie en condiciones de gran incertidumbre y esto genera graves daños.

La decisión libre es a menudo reemplazada por el imperio radicalizado de la *propaganda* y la *publicidad*. Aunque es una condición general del capitalismo, quizás quepa afirmar que, privados de la capacidad de crítica por la desconfianza en las instituciones, muchos individuos resultan dominados por esos medios.

Respecto a los *recipiendarios*, el enfrentamiento es tan grande que, como el sector anglofrancés suele esgrimir *méritos* por la conducta, a veces reales y otras imaginarios, el actual presidente, Alberto Fernández, del sector hispánico tradicional, se opone genéricamente al *mérito* como camino para el crecimiento. Para hacerlo invoca una real o supuesta desigualdad de base.⁵⁷ El reconocimiento del mérito es tan importante como el de los *merecimientos*, apoyados en la necesidad. Una sociedad que no reconoce los méritos o los merecimientos está condenada al fracaso y corre peligro de desbarrancarse ignorando la emulación y viabilizando la envidia. No compartimos la meritocracia, o sea el derecho a gobernar la complejidad de la sociedad por méritos sin apoyo democrático, ni siquiera admitimos la sofocracia platónica, pero sostenemos que una sociedad que no valore la conducta de cumplimiento de sus propias reglas está condenada no solo a la contradicción sino al fracaso.⁵⁸

56 MARÍAS, Julián, *El intelectual y su mundo*, Bs. As., Atlántida, 1956.

57 “Alberto Fernández volvió a insistir con que el mérito no es el camino para el crecimiento”, en *Infobae*, 15 de septiembre de 2020, <https://www.infobae.com/politica/2020/09/15/alberto-fernandez-volvio-a-referirse-a-la-coparticipacion-en-2003-intente-discutir-el-tema-y-no-nos-fue-bien/>, 15-2-2021.

58 Se puede *ampliar* en nuestro libro *Méritos y merecimientos* cit.

En relación con los *objetos* de reparto, a menudo la escisión interfiere de modo que, por ejemplo, a fuerza de pretender beneficiar al propio sector y perjudicar al otro no se logran potencias y no se beneficia a casi nadie. Entre los denominadores comunes a desarrollar hay que contar los que nos lleven a tener un *desarrollo* de beneficio común. La problemática de la escasez de recursos vitales es de extraordinaria importancia.

En cuanto a la *forma*, el enfrentamiento por falta de denominadores comunes suele perturbar los mecanismos de solución de controversias y de selección, v. gr., los procesos, los concursos, etc. Sin denominadores comunes no hay *diálogo* ni *reconocimiento*. Las proscripciones, en ciertos casos formalizadas y otras veces meramente fácticas, han sido y son frecuentes.

Las guerras civiles “calientes” por la grieta fueron en el siglo XIX y varios períodos del siglo XX marcos de repartos impregnados de parcialidades que han llegado a la muerte de muchas personas. El coronel Manuel Dorrego con afinidades en los dos sectores, pero de tendencia federal, fue fusilado sin juicio previo por el anglofrancesado general Juan Lavalle.⁵⁹ El hispánico tradicional Juan Manuel de Rosas introdujo la Mazorca⁶⁰ y obligó a encabezar los documentos con la frase “¡Mueran los salvajes unitarios!”. Los crímenes políticos están lejos de ser patrimonio exclusivo de uno u otro sector. Las prácticas de guerra civil “fría” del “lawfare” y el despliegue de “fake news” son denunciadas por uno y otro espacio, desgraciadamente, con frecuente asidero. Grandes desvíos de la administración de justicia hacen que a menudo ésta caiga en gran desprestigio. Suele corresponder a la dolorosa realidad la frase que se atribuye a un dirigente político proscripto de gran peso en la historia argentina: *al amigo todo, al enemigo ni justicia*.⁶¹

Sin denominadores comunes, la *imparcialidad* es sumamente difícil. El logro de tales caracteres, viabilizadores de la superación de los “particularismos”, hizo ciertos avances en algunos períodos de la recuperación democrática,

59 Héroe de la independencia sudamericana, descendiente de la nobleza española y francesa.

60 Vinculada a la Sociedad Popular Restauradora (el mero nombre restaurador significa la tendencia a excluir cualquier posición vinculada al desarrollo y el progreso). Rosas se hizo conceder el título de “Restaurador de las Leyes”!

61 Es posible v. <https://www.youtube.com/watch?v=WDh9M9aty4U>, 15-2-2021.

pero en la actualidad la conflictividad perversa es nuevamente muy intensa. Alguna vez John Locke dijo, con acierto, que “Allí donde existen dos hombres que carecen de una ley fija y de un juez común al que apelar en este mundo para que decida en las disputas sobre sus derechos que surjan entre ellos, los tales hombres siguen viviendo en estado de Naturaleza y bajo todos los inconvenientes del mismo.”⁶² Esto es demasiado frecuente en la Argentina de la grieta.

La condición de *reciprocidad*, la *retorsión* y la *represalia* ante ofensas reales o imaginarias son prácticas habituales. El *ocultamiento* de los móviles de los repartos se cultiva con el aliciente de engañar a “adversarios”, a veces pensados incluso como “enemigos”.

Los medios de comunicación y las redes sociales evidencian parcialidades que por los excesos cuantitativos y cualitativos son difíciles de detectar. La gente desprevenida no imagina el grado de la mentira, distinta y peor que la mera falsedad, que se transmite.⁶³

Cuando una persona dice cualquier *palabra* o produce el más mínimo *gesto* adjudica potencia e impotencia, de manera más o menos consciente favorece y perjudica. Hay que *educar* para reconocer esas adjudicaciones. En lugar de ser pícaros los ciudadanos deben, sí, ser *astutos*. Se debe enseñar a las personas a *desenmascarar* a los demás y a reconocerse a sí mismas como enmascaradoras. Es imprescindible, por ejemplo, saber a quiénes se está beneficiando o perjudicando, en qué aspectos, cómo se ha llegado a la decisión, cuáles son los móviles, los eventuales alegatos, la razonabilidad, en suma toda la juridicidad de gestos y palabras. La gente debe aprender a “ver” televisión, “leer” diarios, revistas y libros, “consultar” redes sociales, etc. Recurrir a la formación de cada individuo es una manera de contribuir a desarticular los engaños. La problemática del uso de la inteligencia en las comunicaciones es importante para que la grieta no engañe.

En cuanto a las *razones* de los repartos, hay que lograr mediante denominadores comunes que *a los repartidores les interesen los intereses de los*

62 LOCKE, John, Ensayo sobre el gobierno civil, trad. Amando Lázaro Ros, 1ª. ed. en BIF, Madrid, Aguilar, 1969, pág. 67.

63 Quien miente sabe que no dice lo que cree que es verdad.

recipiendarios de otro sector. Tal vez uno de los ámbitos de distribuciones básicas donde puedan desarrollarse denominadores comunes muy relevantes sea el de la *economía*. La gente debería comprender los enormes perjuicios principalmente económicos, pero vitales en general, que produce la grieta, de cierto modo la guerra civil fría, que solemos vivir.

Al fin, siempre se presta atención a lo que interesa y se dice lo que interesa, hay que desarrollar los intereses necesarios para la audiencia, la argumentación y la razonabilidad. En cambio, suele producirse el reinado de la *sospecha* que bloquea las relaciones. Se recorran o no caminos correctos, la sospecha suele perjudicar todas las vías de solución de controversias y la vida en general.⁶⁴ Los grados de *confianza pública* decrecen constantemente, esto impulsa la inflación y la emigración de personas y capitales. Por la grieta fue posible un personajes como Carlos Saúl Menem, quien luego de haber llegado a presidente y mientras conducía al país con una fórmula económica que produjo uno de los colapsos más graves de su historia⁶⁵ tuvo la insolencia de expresar “*Si yo decía lo que iba a hacer, no me votaba nadie*”.⁶⁶ Es más, en gran medida la Argentina de la grieta, que en cierto sentido se concreta en una guerra civil, es un *país hipotecado por el odio*, por parte de quienes lo denuncian y quienes lo niegan. A menudo el odio no permite razonar.

En *general*, para superar la grieta es imprescindible *construir* las realidades de los *casos*, en cuanto a los distintos elementos de los repartos, para lograr superar el enfrentamiento. Hay que agregar o sacar, de maneras correctas, repartidores, recipiendarios, objetos, formas y razones según resulte necesario.

No es nuestro deseo desconocer que pueden existir intereses que se consideren tan valiosos que justifiquen el estado de beligerancia, pero una

64 Se puede *ampliar* por ej. en nuestro artículo “Comprensión jusfilosófica de la negociación, la mediación y el arbitraje”, en *Investigación ... cit.*, N° 27, 1996, págs. 17 y ss., Academia de Derecho, http://www.academiadederecho.org/biblioteca/biblio_display_obras.cgi?wid_persona=78&wPagina=5, 15-2-2021.

65 En manos de su sucesor, en 2001.

66 V. “Las frases más recordadas de Carlos Menem”, en *ámbito*, 14 de febrero de 2021, <https://www.ambito.com/politica/carlos-menem/las-frases-mas-recordadas-n5156718, 19-2-2021>. El disciplinado movimiento peronista permitió que tal cosa sucediera.

de las peores guerras es la que se produce entre quienes tienen y deben tener denominadores comunes relevantes.

24. Los repartos pueden ser *autoritarios*, desarrollados por imposición, con realización del valor poder, o *autónomos*, desenvueltos por acuerdos de todos los interesados, con satisfacción del valor cooperación. La grieta hace que la sociedad sea demasiado autoritaria por marginación del acuerdo de los adversarios.

Los acuerdos transcurren en el despliegue de denominadores comunes que aproximan los denominadores particulares. En Argentina esos denominadores son escasos. En ciertas circunstancias por el incremento de la autoridad se vive en *dictaduras difusas*. La problemática del incremento de los acuerdos intersectoriales es de importancia destacable para la superación de la grieta.

25. Los repartos se pueden presentar en condiciones de *orden*, llamado también régimen, o de *desorden*, denominado anarquía. El régimen realiza el valor orden y la anarquía genera el disvalor arbitrariedad.

El orden se puede constituir mediante *planificación* o *ejemplaridad*. La planificación indica quiénes son los supremos repartidores y cuáles son los criterios supremos de reparto y, cuando está en marcha, realiza el valor previsibilidad. La ejemplaridad se desenvuelve mediante el seguimiento de repartos que se consideran razonables y satisface el valor solidaridad entre los repartidores. La planificación suele manifestarse en constituciones formales, leyes, decretos, sentencias, etc. La ejemplaridad se concreta en costumbres, usos y jurisprudencia. Los dos modos constitutivos se desenvuelven en el curso de denominadores comunes. La grieta limita las posibilidades de los dos caminos del orden, porque los sectores enfrentados se les oponen según les resulte conveniente. La limitación es particularmente frecuente en cuanto a la razonabilidad de la ejemplaridad. De estas restricciones resulta que la Argentina es un país con alto grado de *anarquía*. Numerosas *revoluciones* y *golpes de Estado* sucedidos en su historia contribuyen a dar muestra de ello. Urge constituir denominadores comunes que viabilicen los dos modos cons-

titutivos del orden de repartos. Hay que hacer la vida razonable y procurar que los cambios sean más *evolutivos*, no meros golpes o revoluciones. La problemática de la razonabilidad merece también destacada consideración.

Los órdenes de repartos suelen tener *subórdenes* con denominadores particulares y cada sector de la grieta suele tender a formar un suborden propio con las respuestas que llega a inspirar. En el suborden anglofrancés los denominadores suelen ser más comerciales e incluso previsionales y en el hispánico tradicional se despliegan más denominadores de lo laboral y la seguridad social.

A su vez, es posible hacer referencia a *supraórdenes*, mayores que los tomados como referencia básica, que se constituyen con denominadores comunes. Por ejemplo: el supraorden internacional. Como su propia denominación lo indica, el sector anglofrancés tiene habitualmente más inclinación a desarrollar denominadores comunes generales con el exterior, en especial si se trata de afinidades con Europa y Estados Unidos de América. Dentro de él, por ejemplo, cabe destacar, después de la victoria en la guerra de la Triple Alianza, el mayor sentido pro-brasileño del presidente Mitre respecto del criterio que era más pro-paraguayo en el presidente Sarmiento.⁶⁷ El ámbito hispánico tradicional suele preferir denominadores comunes con América Latina. Un tema que ahonda la grieta es el de los denominadores a desplegar con la Venezuela chavista/madurista.

26. Los repartos encuentran *límites voluntarios*, donde aunque se pueda no se quiere, y *límites necesarios*, donde aunque se quiera no se puede.

67 V. “La Doctrina Varela como réplica a la diplomacia mitrista”, en *Historia General de las Relaciones Exteriores de la República Argentina*, <http://www.argentina-rree.com/6/6-048.htm>, 17-2-2021. Brasil, en cambio, burló los acuerdos con Argentina e hizo paz por separado con Paraguay obteniendo grandes concesiones. Sarmiento murió en Asunción el 11 de septiembre de 1888. Oportunamente, haciéndose eco del sentido hispánico tradicional, el presidente Perón devolvió los trofeos de la guerra al Paraguay. Se puede v. *14 de agosto de 1954: El general Perón devuelve al Paraguay los trofeos de la Guerra de la Triple Alianza*, Instituto Nacional Juan Domingo Perón, <http://www.jdperon.gov.ar/2020/08/66-aniversario-de-la-devolucion-a-la-republica-del-paraguay-de-los-trofeos-de-la-guerra-de-la-triple-alianza/>, 17-2-2021.

Los límites necesarios pueden ser *físicos, psíquicos, lógicos, sociopolíticos, socioeconómicos y vitales*. Nos referimos a límites vitales en el sentido de que cuando una cuestión pone en juego intereses que hacen a la propia vida en lo físico, mental o social los repartos son replanteados, con resultados de mantenimiento o cambio. La Argentina de la grieta padece límites necesarios psíquicos, por las orientaciones agresivas de los sectores; sociopolíticos, por las organizaciones conflictivas; socioeconómicos, por escasez de recursos, y vitales, porque ante los riesgos del enfrentamiento demasiadas cosas viven en permanentes replanteos. La inestabilidad es excesivamente grande. Es necesario contar con denominadores comunes que fortalezcan la convivencia para superar límites.

Los factores de poder forman una constitución material. Es grave que el juego de los factores de poder argentinos están entramados en el sentido de la grieta. Cuando se asume el comportamiento ante ésta hay que tener en cuenta que en cierto sentido es “constitutiva”. Superar el problema es dificultoso, pero cuando hay voluntad en el sentido del acuerdo es posible. El Pacto de Olivos es un ejemplo.

27. Las *categorías básicas* en cuyo curso se desarrolla la dimensión sociológica son la *causalidad*, la *finalidad objetiva* que “encontramos” en los acontecimientos, la *finalidad subjetiva*, la *posibilidad* y la *realidad*. Todas, menos la finalidad subjetiva, son “*pantónomas*”, es decir, se refieren a la integridad de sus manifestaciones (pan=todo; nomos=ley que gobierna). Como la plenitud de esos alcances totalizadores nos es inabordable, porque no somos omniscientes ni omnipotentes, nos vemos en la necesidad de fraccionarlos produciendo *certeza*.

La fractura social argentina hace que las categorías pantónomas sean precipitada y conflictivamente recortadas, prescindiendo de denominadores comunes, a fin de lograr certezas sectoriales que limitan de manera nociva nuestras posibilidades vitales. La grieta nos genera restricciones que podríamos superar. En lugar de proyectarse a la construcción del porvenir, muchos se refieren al costado para destruir al adversario. Es necesario construir un tejido de categorías más compartido.

b) Dimensión normológica

28. En la construcción trialista las *normatividades* son captaciones lógicas de repartos proyectados. Como se remiten a la realidad social, han de tener calidades que la vinculan con ella, en gran medida la *fidelidad*, lograda cuando se expresan con acierto los contenidos de la voluntad de los repartidores, y la *exactitud*, obtenida si la voluntad de los repartidores se cumple. La grieta, con su escisión de denominadores, presiona de tal manera que la fidelidad y sobre todo la exactitud se hacen muy difíciles. Es frecuente que un sector resista el cumplimiento de las normatividades que interesan al otro.

Por tratarse de juicios, la estructura de las normatividades se constituye con *antecedentes* que captan los sectores sociales a reglamentar y *consecuencias jurídicas*, que captan las reglamentaciones. Ambos tienen *características positivas y negativas* que deben estar presentes o ausentes para que la voluntad primaria de los repartidores se cumpla. Entre las características negativas del antecedente está el rechazo al *fraude a la ley*; a menudo entre las características negativas de la consecuencia se halla el resguardo del *orden público*. Es frecuente que los sectores enfrentados recurran a al fraude y a la invocación del orden público para burlar al oponente. Por ejemplo: cuando el catolicismo, principalmente arraigado al fin en el sector hispánico tradicional, no admitía el divorcio vincular, el fraude a la ley con divorcios extranjeros se hizo muy frecuente. La problemática de lograr la exactitud de las normatividades merece gran atención. No considerarla suele conducir a la adopción de modelos jurídicos tendientes a la abstracción.

29. Las normatividades tienen *fuentes reales y de conocimiento*. Las fuentes reales son *materiales*, los repartos mismos, o *formales*, los relatos (autobiografías) de los repartos hechas por los mismos repartidores (constituciones formales, tratados internacionales, leyes, decretos, sentencias, contratos, testamentos, etc.). Las fuentes formales son a menudo denominadores comunes, pero vale destacar que el sector anglofrancés estableció la *Constitución de 1853/60*, a la que se efectuaron diversas modificaciones, en tanto el sector hispánico tradicional no logró que se mantuviera la reforma

constitucional de 1949, consagratoria de sus intereses. Los denominadores comunes establecidos en el Pacto de Olivos entre el presidente hispánico tradicional (liberal) Carlos Saúl Menem y el presidente anglofrancés Raúl Ricardo Alfonsín viabilizaron la reforma constitucional de 1994, que goza de consenso bastante generalizado. El *Código Civil y Comercial* de 2014 pudo desplegarse como relativo denominador común con el apoyo de los dos sectores. En general la ley y el decreto son más afines al sentido de la juridicidad hispánica tradicional; el contrato lo es de la anglofrancesa. Tal vez podría afirmarse que en lo patrimonial el Código Civil velezano fue una legislación para la contratación.

Las fuentes *de conocimiento*, constitutivas de la doctrina, han sido desarrolladas principalmente por el sector anglofrancés, pero hay áreas donde se despliega más presencia hispánica tradicional, como el espacio laboral y, crecientemente, el ámbito penal (en este caso en la vertiente zaffaroniana/kirchnerista del peronismo).

30. Para que los repartos proyectados captados en las normatividades puedan realizarse es necesario que éstas *funcionen* a través de tareas de *reconocimiento, interpretación, determinación, elaboración, aplicación, síntesis y argumentación*. El funcionamiento es a veces *formal* y habitualmente *conjetural*. Un funcionamiento correcto requiere denominadores comunes que le brinden bases sólidas para su despliegue, pero la grieta suele desviarlo según los intereses de cada sector. Se originan así lealtades y deslealtades con los autores de las normatividades. La escisión produce interferencias en la justicia y la administración. Uno de los sentidos más nítidos de lo expuesto es el lawfare.

La construcción de la juridicidad de nuestro tiempo se viene apoyando en medida creciente en *principios*, que corresponden a denominadores. A título de ejemplificación: en la escisión el sector anglofrancés se refiere más al principio de autonomía, el hispánico tradicional al de solidaridad.

Para *conjeturar* una sentencia o una resolución hay que tener muy en cuenta, entre otros factores, el juego de los denominadores, de manera muy atendible, el acuerdo o desacuerdo entre sectores. En ciertas áreas y estruc-

turas judiciales la conjetura del funcionamiento es muy difícil. En civil y comercial, por impulso de la burguesía, al menos todavía hay más afinidad y conjeturabilidad en relación con sentidos del sector anglofrancés. Sin estas condiciones el cálculo del riesgo en los negocios sería imposible. Un país no conjeturable se desintegra. La problemática en este sentido es muy relevante.

31. Las normatividades producen sus captaciones, que describen e integran los repartos proyectados de referencia, valiéndose de *conceptos* que pueden ser o no *adecuados* a las necesidades de los autores y de la sociedad. La mayoría de los conceptos empleados en las normatividades argentinas tiene afinidades internacionales de origen anglofrancés, de modo que hay un amplio desarrollo de denominadores comunes de ese origen. No obstante, si bien el concepto de contrato tiene esa referencia principal, el de convenio colectivo de trabajo es claramente expresivo de la concepción hispánica tradicional.

32. La captación lógica del orden de repartos constituye un *ordenamiento normativo* al que corresponde la realización del valor *coherencia*.

El ordenamiento se desarrolla con relaciones *verticales* y *horizontales* entre normatividades que, en ambos casos, son de *producción* y de *contenido*. A las vinculaciones verticales de producción les corresponde la realización del valor subordinación, a las relaciones verticales de contenido les es pertinente el valor ilación, a las vinculaciones horizontales de producción les es exigible el valor infalibilidad y a las relaciones horizontales de contenido se les requiere la satisfacción del valor concordancia. Las tensiones entre los sectores de la grieta, expresadas en faltas de denominadores comunes, suelen manifestarse con recursos a los niveles y sectores normativos que resultan más favorables para el propio sector. Por ejemplo los asuntos de especial interés del espacio anglofrancés del divorcio vincular y el matrimonio igualitario se resolvieron con recursos a la constitucionalidad para superar el obstáculo legal⁶⁸; en el caso “Bertuzzi, Pablo Daniel y otro c/ EN - PJN y

68 CORTE SUPREMA DE JUSTICIA DE LA NACIÓN, “Sejean c/ Saks de Sejean”, 27 de noviembre de 1986, en *Fallos*: 308:2268.

otro s/ amparo ley 16.986” los jueces de la Corte Suprema de Justicia de la Nación recurrieron al bloque de constitucionalidad o al nivel administrativo y la utilidad para dar más fundamentación a las consideraciones de suplencia o estabilidad de jueces trasladados, según interesaba de diversas maneras en la circunstancia al sector hispánico tradicional y el anglofrancés.⁶⁹

Según la actitud que deban asumir los encargados del funcionamiento normativo en casos de lagunas, los ordenamientos son *meros órdenes*, cuando deben consultar a los autores que debieron dictarlas, o *sistemas*, en cuyos marcos deben resolver por ellos mismos. Las fuentes formales habituales de los meros órdenes son recopilaciones, las de los sistemas son codificaciones. Los sistemas requieren más denominadores comunes que los meros órdenes. Por el sentido de mayor referencia a la abstracción y la coherencia, el movimiento constitucionalizador y codificador fue impulsado por el sector anglofrancés. En el ámbito hispánico tradicional, la diversidad entre la vocación de constitucionalizar el país de Juan Facundo Quiroga y la oposición de Juan Manuel de Rosas tuvo graves consecuencias. Las tensiones entre los denominadores particulares de los sectores suelen expresarse en descodificación.

c) *Dimensión dikelógica*

33. El complejo de valores del Derecho culmina en uno que identifica el despliegue axiológico, la *justicia*, por eso la dimensión es denominada dikelógica. Si bien el aparato formal del movimiento peronista es llamado Partido Justicialista, en realidad el valor justicia es un denominador común de los dos sectores de la grieta que puede ser importante en una estrategia de composición.

69 SAIJ, <http://www.saij.gob.ar/corte-suprema-justicia-nacion-federal-ciudad-autonoma-buenos-aires-bertuzzi-pablo-daniel-otro-pjn-otros-amparo-ley-16986-fa20000185-2020-11-03/123456789-581-0000-2ots-eupmocsollaf?>, 17-2-2021. Se puede v. además TARRICONE, Manuel, “Preguntas y respuestas sobre los traslados de jueces y lo que resolvió el Senado”, en 17 de septiembre de 2020. Chequeado, <https://chequeado.com/el-explicador/preguntas-y-respuestas-sobre-los-traslados-de-jueces-y-lo-que-resolvio-el-senado/>, 17-2-2021.

Tal vez quepa sostener que en el sector anglofrancés la justicia se integra más con el valor particular *utilidad*, en tanto tal vez en el hispánico tradicional el valor que ocupa ese lugar sea el *amor* (al menos la *solidaridad*).

Todos los demás valores a nuestro alcance culminan en el valor *humanidad*, el deber ser cabal de nuestro ser, y esta perspectiva puede servir como denominador común de los dos espacios, de gran significación. La problemática del complejo axiológico merece muy atenta consideración.

34. En continuidad con lo expuesto por Aristóteles es posible recorrer caminos diversos para pensar la justicia denominados *clases de justicia*. Los sectores que se diferencian en la grieta argentina suelen tener preferencias por senderos distintos, que constituyen otros denominadores particulares. El espacio anglofrancés suele estar más cercano a la justicia *consensual*⁷⁰, *conmutativa*⁷¹, *“partial”*⁷², *sectorial*⁷³, *de aislamiento*, *relativa* y particular. El hispánico tradicional recorre con más afinidad la justicia *extraconsensual*⁷⁴, *espontánea*⁷⁵, *gubernamental*⁷⁶, *integral*⁷⁷, *de participación*, *absoluta* y *general*⁷⁸. Como la justicia particular es presencia más frecuente en el Derecho Privado y la justicia general es más habitual en el Derecho Público, cabe entender que el espacio anglofrancés tiene un denominador particular *privatista* y el hispánico tradicional otro más *publicista*.

Los caminos radicalizados suelen ser *abusos* en los que hay falencias en el pensamiento de la justicia. Los dos sectores acaban separándose en la práctica de los denominadores particulares de las justicias *de aislamiento* y monologal para cada uno y al fin la justicia *general* no tiene el debido reconocimiento, de modo que el país encuentra grandes dificultades publicistas.

70 Pensada por caminos de consenso real o eventual.

71 Con “contraprestación”.

72 Proveniente de partes.

73 Dirigida a partes.

74 Pensada con prescindencia del consenso.

75 Sin “contraprestación”.

76 Proveniente del todo.

77 Dirigida al todo.

78 Orientada al bien común.

Para construir puentes entre los dos ámbitos es muy importante recurrir al denominador común de la justicia *polilogal*.⁷⁹

35. La justicia es una categoría *pantónoma*, referida a la totalidad de sus posibilidades, de modo que, como no somos omniscientes ni omnipotentes, nos vemos en la necesidad de fraccionarla cuando no podemos conocer o hacer más, produciendo *seguridad*. Los dos sectores se remiten a denominadores particulares de justicia de distintos alcances. Con gran frecuencia lo que uno desfracciona el otro fracciona, donde uno busca más justicia el otro procura más seguridad. Es necesario encontrar denominadores comunes de construcciones compartidas de la justicia.

Las valoraciones son edificadas mediante *sentimientos racionales*. A menudo el sector anglofrancés se refiere más a la razón, en tanto el hispánico tradicional se remite más al sentimiento. Es imprescindible tender denominadores comunes que viabilicen construcciones compartidas al respecto. Hay lograr “*con-cordancia*”⁸⁰ y *entendimiento compartido*.

La compleja realización de las valoraciones es favorecida por *criterios generales orientadores*, que pueden ser denominadores particulares de los sectores anglofrancés e hispánico tradicional. Urge lograr que haya más criterios generales orientadores que sean denominadores comunes.

El material estimativo principal de la justicia en el Derecho son las adjudicaciones y las normatividades, en cambio, en la Moral son las virtudes y los vicios. Entre uno y otro campo hay relaciones de recíproco interés. La asunción de la Moral lleva a la *eticidad*. Los dos sectores suelen tener denominadores particulares por eticidades diferentes; vale desarrollar denominadores de eticidad comunes. El despliegue de eticidad compartida es de relevancia muy especial para superar la grieta.

36. Según la construcción que proponemos, el *principio supremo* de justicia exige adjudicar a cada *individuo* la esfera de *libertad*, o si se pre-

79 Que atiende a diversos argumentos de justicia.

80 Con-cordis (en cierta medida etimológicamente con, junto al corazón).

fiere de *desarrollo* necesaria para que se realice plenamente, se convierta en *persona*. Consideramos que este principio podría ser un denominador común aceptado por los dos sectores. Pero cuando se avanza en su concreción reaparece la grieta.

El principio supremo referido se puede aplicar a los repartos y las normatividades aislados y al orden de repartos y el ordenamiento normativo. Por razones de espacio nos ocuparemos de los repartos aislados y el régimen.

37. La justicia del *reparto* aislado debe realizarse en cuanto a *repartidores, recipiendarios, objetos, forma y razones*. Los dos sectores de la escisión suelen resolver estos aspectos de maneras discrepantes, con denominadores particulares diversos.

La justicia de los *repartidores* como tales surge de su *autonomía*, del ejercicio del derecho de los interesados a decidir sus propias vidas. En correlación con la autonomía se construyen las legitimidades de los repartidores *paraautónomos*, cuya calidad emerge del consenso de todos los interesados en cuanto su condición de tales (como sucede con los árbitros); *infraautónomos*, basados en el consenso de la mayoría (según acontece en la democracia) y *criptoautónomos*, por el acuerdo que brindarían los interesados en caso de conocer el reparto (como suele producirse en la gestión de negocios ajenos sin mandato). Otra vía de legitimación de los repartidores es la *aristocracia*, constituida por la superioridad moral, científica y técnica. En lo personal, aunque durante cierto tiempo hemos tenido una posición más afín a la simple expansión de las mayorías, con el tiempo hemos reflexionado que una democracia, apoyada como tal en la autonomía numéricamente incompleta, si no respeta a las minorías es contradictoria. No hay manera de corregirla legítimamente sino a través de democracia, pero si no hay respeto de la minoría la degradación existe. El sector anglofrancés tiene más referencia tradicional a denominadores particulares autónomos y paraautónomos, en tanto el hispánico tradicional incrementa los de la legitimación infraautónoma. En nuestro país, de la grieta, las mayorías que no respetan a las minorías son realidades frecuentes.

El actual presidente Alberto Fernández sostiene una posición crítica contraria no solo a la aristocracia para gobernar, sino al mérito como medio

de crecimiento. Las discrepancias en cuanto a este aspecto de la justicia de los repartidores requieren el desarrollo de denominadores comunes: consideramos que podría intensificarse el peso del reconocimiento de la autonomía y la democracia de mayorías respetuosas de las minorías.

La justicia de los repartidores trae consigo la problemática de su *responsabilidad*, por sus propios actos y por el régimen en caso de ser éste injusto. Los denominadores particulares vinculados a la responsabilidad tienen en la grieta reiteradas aplicaciones que nos parecen desviadas, desde el falseamiento de hechos hasta la medida equivocada del reproche. Urge especialmente desarrollar denominadores comunes que lleven a hacer más legítimo el despliegue de la responsabilidad.

La legitimidad de los *recipiendarios* puede apoyarse en los *méritos* de su conducta y en los *merecimientos* de su necesidad, en sus *fortalezas* y sus *vulnerabilidades*. Los denominadores particulares de los sectores de la grieta son muy distantes. En general el sector hispánico tradicional pone especial énfasis en la necesidad y la vulnerabilidad, pero la afirmación del presidente actual respecto del no reconocimiento de méritos parece no condecir al menos con la opinión del fundador del Movimiento. El presidente Perón hizo un culto de estimular a los exitosos. El sector anglofrancés suele prestar mucha atención a los méritos. Hay que contar con denominadores comunes acerca de los títulos para recibir potencias e impotencias.

La justicia de los *objetos* de reparto se refiere a la *vida*, la *creatividad*, la *propiedad*, la *ocupación*, la *compañía*, etc. El sector anglofrancés pone especial énfasis como denominador particular en la legitimidad de la propiedad privada. El hispánico tradicional adopta con fuerza el denominador particular de justicia de la ocupación (el trabajo).

La legitimidad de la *forma* de los repartos surge de la *audiencia*. Las discrepancias de los sectores sobre lo que se debe atender genera un clima general de descrédito de la justicia. Hay que lograr denominadores comunes de audiencia.

La justicia de las *razones* de los repartos se produce por la *fundamentación*. Los denominadores empleados al respecto suelen ser también muy dispares. Hay un clima demasiado orientado a creer que nada está fundamen-

tado. Es necesario desenvolver denominadores comunes de fundamentación, razones compartidas.

38. La justicia del *régimen* se produce si éste toma a cada individuo como un fin y no como un medio, es decir, si es *humanista* y no totalitario. Aunque en la declamación los dos sectores tienen al humanismo como denominador común, en realidad la mediatización de los oponentes se produce con una frecuencia que indigna. Sobre todo en los años setenta y comienzos de los ochentas del siglo XX hubo circunstancias gravísimas, pero la mediatización es circunstancia todavía frecuente.

El humanismo puede ser *abstencionista* o *intervencionista*. Según nuestra construcción el primero es preferible. El sector anglofrancés toma como denominador particular básico al primero y el espacio hispánico tradicional desarrolla como denominador particular de especial relevancia al segundo. Así se abren, por ejemplo, desvíos de individualismo y relativo colectivismo. Sería valioso contar con denominadores comunes que orientaran las dos vías.

Para la realización del humanismo vale atender a la *unicidad*, la *igualdad* y la *comunidad* de todos los humanos, con miras a cuya satisfacción suelen ser necesarios el liberalismo político, la democracia y la “res publica”. Pese al igualitarismo generalizado de la cultura actual, el sector anglofrancés toma como relativo denominador particular sobre todo a la unicidad y en menor medida a la igualdad y, en cambio, el espacio hispánico tradicional tiene como denominadores particulares una fuerte referencia a la igualdad y cierta remisión a la comunidad. Dada la grieta, el equilibrio no se realiza. Hay que desplegar la unicidad, la igualdad y la comunidad como denominadores comunes equilibrados.

La realización del humanismo reclama la *protección* del individuo contra todas las amenazas: de los demás, como individuos y como régimen, excepcionalmente de sí mismo y frente a todo “lo demás” (enfermedad, miseria, ignorancia, soledad, desempleo, etc.). El sector anglofrancés se centra en el denominador particular de protección contra los demás y el régimen, insistiendo por ejemplo en la división del poder, en cambio el espacio hispánico tradicional adopta como denominadores particulares el resguardo

contra los demás y lo demás. Como resultado de la grieta muchos individuos tienen menos protección de la que podrían obtener. Urge desenvolver denominadores comunes que permitan un equilibrio al respecto. La problemática concreta en este sentido merece muy especial atención.

2) *Especificidades*

39. El Derecho posee especificidades en cuanto a *alcances, dinámica y situaciones*. Los *alcances* son materiales, espaciales, temporales y personales. Las especificidades materiales son ramas del Derecho. La *dinámica* es de avance (plusmodelación), retroceso (minusmodelación) y sustitución. Las *situaciones* pueden ser de aislamiento o relacionamiento y éstas de coexistencia independiente, dominación, integración y desintegración. Todas estas especificidades aparecen en los despliegues de los denominadores particulares y comunes de la grieta.

a) *Alcances*

40. En cuanto a la *materia*, en el sector anglofrancés los denominadores particulares del Derecho Comercial suelen ser más relevantes que los del Derecho del Trabajo y a la inversa, en el espacio hispánico tradicional los denominadores particulares del Derecho del Trabajo son con frecuencia más importantes que los del Derecho Comercial. Es significativo salvar la grieta generando denominadores comunes de mutuo reconocimiento de las dos ramas. Un ámbito de especial tensión en ocasión de la pandemia por COVID-19 ha sido el conflicto entre los denominadores particulares comerciales, de mayor interés para el sector anglofrancés, y los sanitarios, más esgrimidos sobre todo por el gobierno hispánico tradicional. Vale lograr el equilibrio con despliegues comunes de justicia para los dos ámbitos.

41. En lo *espacial* el sector anglofrancés y sus denominadores particulares tienen, por ejemplo, más presencia en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Centro del país, en tanto los del sector hispánico tradicional se

despliegan más en el noroeste. Vale contar con denominadores comunes que ayuden a integrar todo el territorio.

42. En lo *temporal* los denominadores particulares de uno y otro sector alcanzan mayor o menor protagonismo según el grupo que esté en el poder. Conviene que haya denominadores comunes que permitan cierta permanencia de las designadas como cuestiones “de Estado”.

43. En lo *personal* los individuos solemos constituirnos con predominio de los denominadores de uno u otro sector, pero es valioso para nuestro relacionamiento y al fin nuestro desarrollo que haya denominadores comunes importantes que nos vinculen.

b) *Dinámica*

44. Según las circunstancias del grupo que esté en el poder suelen producirse la *plusmodelación* de los denominadores del sector que gobierna y la *minusmodelación* de los de quienes están en el llano. Sería muy conveniente contar con denominadores comunes que dieran mayor estabilidad, sobre todo en cuestiones que al fin son de relevancia general.

c) *Situaciones*

45. En lugar de haber integración de los sectores con denominadores comunes, por la presencia de la grieta suelen producirse dominación y desintegración.

III. *Horizonte en el mundo político*

46. En relación con la construcción tridimensionalista trialista del mundo jurídico es posible edificar también de manera tridimensional el trialismo del *mundo político*. En este campo se incluyen actos de *coexistencia* (*dimensión sociológica*), captados normativamente (*dimensión normológica*)

y valorados, los actos y las normatividades, por el complejo de valores de la *convivencia* (*dimensión axiológica*). Los actos de coexistencia pueden ser de *oposición* (donde se reparte) o de *agregación* (en los que se comparte). En la convivencia la oposición se hace *supervivencia* (culminante en la justicia) y la agregación resulta *intervivencia* (que culmina en el amor). El mundo político posee *especificidades* en cuanto a *alcances*, *dinámica* y *situaciones*. Los alcances pueden ser materiales, espaciales, temporales y personales. Los despliegues materiales son *ramas* del mundo político. Las ramas se diferencian por la presencia de valores de convivencia especiales, como ocurre en la *política económica* (utilidad), la *política religiosa* (santidad), la *política científica* (verdad), la *política artística* (belleza), la *política erótica* (amor), etc. o por su transversalidad, según acontece en la *política educacional* (desarrollo de valores), la *política de seguridad* (recorte de valores) y la *política cultural* (despliegue general de los valores).⁸¹

Todos los enfoques políticos resultan diversamente encarados por los sectores de la grieta argentina, por ejemplo, el sector anglofrancés se orienta más a los denominadores particulares de oposición (reparto), supervivencia y política económica; en el ámbito hispánico tradicional hay más presencia de los denominadores particulares de agregación, intervivencia y, v. gr., política sanitaria. Los dos sectores difieren de modos importantes en cuanto a política educacional, de seguridad y cultural. Las desinteligencias causan graves daños. También la problemática política de la grieta necesita relevante consideración.

IV. Conclusión

47. La grieta que separa a los sectores anglofrancés e hispánico tradicional de la vida argentina causa graves perjuicios en el campo jurídico y en la cultura en general. Su problemática tridimensional referida a la existencia de dominadores comunes y particulares hace aportes relevantes para superar tal situación con el logro de la paz.

81 Se puede *ampliar* en nuestro libro *Derecho y política*, Bs. As., Depalma, 1976.